

Sigmund Freud argumentaba que la conciencia es una cualidad de lo psíquico que puede formar parte o sumarse a otras cualidades, o bien incluso puede estar totalmente ausente.

Las siguientes disertaciones parten de la base teórica de la relatividad de la conciencia desde un enfoque paroxístico espacial. Un sujeto activo-pasivo denominado "usuario" será el protagonista de este ejercicio, abstrayendo así lo físico de lo metafísico.

Pedro Calderón de la Barca vaticinaba un holismo de libre albedrío en su obra teatral "La Vida es Sueño". La conciencia de la espacialidad individual será tratada cual sueño a instancias de un despertar, una circunstancial de análisis conceptual en la praxis de la visión-interiorización del paisaje en sus diversas atmósferas.



Partimos entonces de una visión paisajística de las alturas. Desde la ciudad, todos aquellos lugares que convergen realidades superpuestas que aportan la inconfundible complejidad de lo urbano como idealización del éxito y del desarrollo.

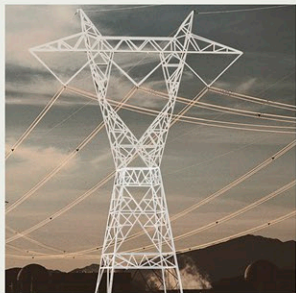
Desde las alturas observamos las diversas trayectorias que optan y que proceden los usuarios. La imagen de la ciudad se focaliza en unas pantallas teatrales donde focalizan los flujos monodireccionados cual constantes vitales; la altura se desplaza en la mente cual ente líquida distraída por innumerables capas de aditivos que configuran el artificio del paisaje. Los usuarios son como semillas a la espera de su germinación y alcanzar las alturas para visualizar aquellas capas paisajísticas inapreciables desde otro enfoque.

## ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO DEL PAISAJE

En un intento de procedimiento academista paramétrico aplicaríamos un valor de "n" elevado a un número directamente proporcional a la necesidad de introspección de las diversas capas que se localizan en el paisaje.

Ese valor que ronda entre lo psíquico y físico, evoca la creación mental de líneas de expresión tangibles. En un nuevo intento costumbrista de catalogación de matices, se expone la yuxtaposición de la percepción de los lugares en la tierra hacia la altura y en las alturas desde la tierra.

Disfrutamos de aquellos lugares en la tierra en contacto directo con ella, y observamos las alturas; las montañas, edificios, nubes... la luz. Observamos de las líneas que se trazan en los territorios, en las ciudades, y de la sutileza de las líneas subyacentes que las acompañan.

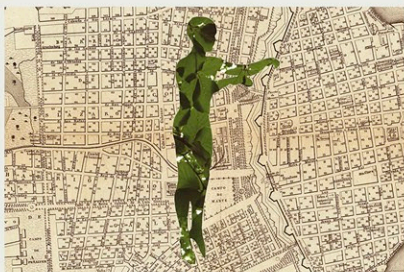
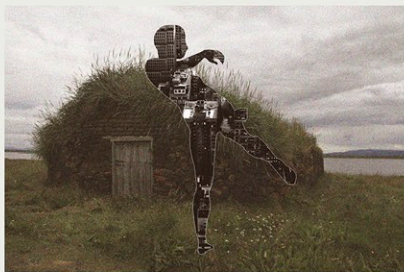


Por consiguiente se piensa en aquellos seres y objetos que atraen a estas dos realidades y que viven en diferentes alturas. Realidades morfológicas vivas o creadas por el ser humano que unen ambos mundos: las aves, las torres, los tendidos eléctricos...

Se plantea como base de argumentación el carácter morfosintáctico de dichas construcciones de objeto directo como formas de construcción de la vida humana y de las aves como sujeto activo en la contemplación y acceso a todas las capas que divergen del paisaje. A vista de pájaro.

## NECESIDADES PAISAJÍSTICAS

Se continúa con la argumentación con las diversas necesidades humanas que de una manera subconsciente se buscan en el paisaje. Aquella bulliciosa ciudad que se busca en medio del entorno rural. Aquel tranquilo parque, parásito natural, que se busca en medio de una irreversible trama urbana.



Se trata esta idea como percepción artística del usuario paisajístico, una necesidad de lo intangible.

## TRANSFORMACIÓN MENTAL DEL PAISAJE

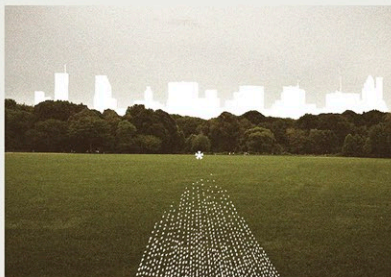
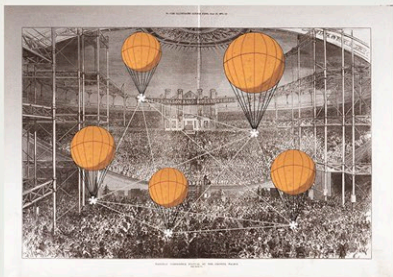
Se concluye así la disertación mediante la disposición de cuatro realidades paisajísticas que se autoconstruyen mentalmente a modo de ejercicio natural. Un trabajo de espacialidad que convierte lo tangible en efímero, lo general en particular, el sitio en lugar, lo procomún en propio.

La espacialidad, líquida en esencia, se constituye más allá de barrera alguna. La apropiación holística es posible en base a la focalización y creación de estructuras que se modifican liquididamente con el tiempo y espacio en función a las necesidades, deseos y virtudes del usuario. La apropiación espacial ES holística.

[1]

El espacio se observa mediante la mente. Una vez que comenzamos un viaje podemos imaginar cualquier futura y nueva situación espacial sensorial en lugares sin precedentes.

[2]



[3]

El tiempo, el espacio, lo digital y lo analógico, trascienden en base a la abstracción y actividad. Un viaje de observación en donde subyace la idea de un estado mental de multitarea espacial.

[4]

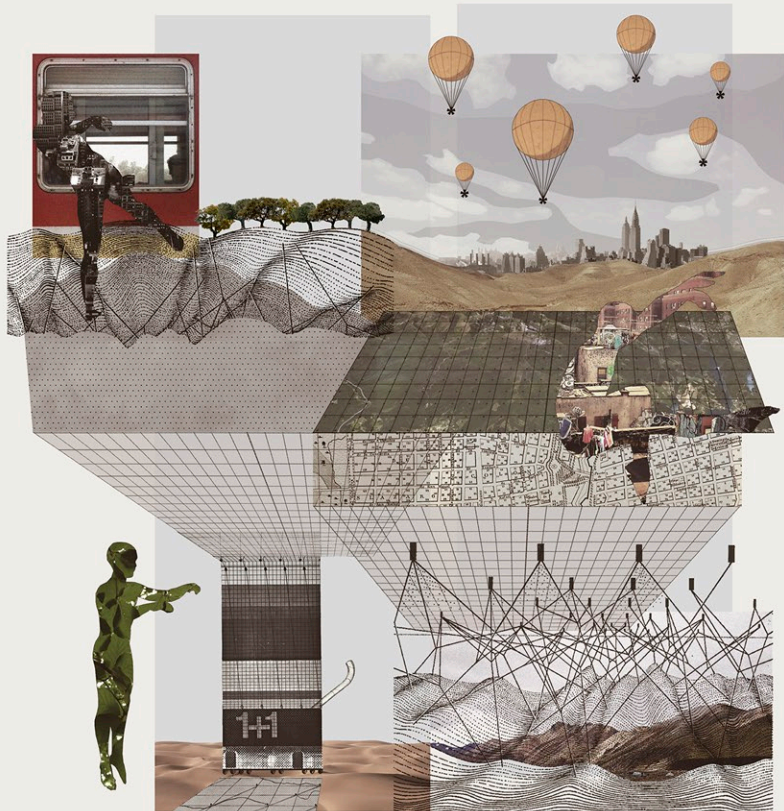
La focalización de los deseos a modo de los usuarios a la hora de aprovechar, entender y vivir el paisaje abren caminos al empoderamiento mental del Lugar. El Lugar será aquello que se constituye en la mente, una manera de observar, de vivir, de sentir el espacio y paisaje.



## CONCLUSIÓN

### LINA TORRE PARA VOLAR

Se practica un ejercicio de ideación y realización metafísica de la percepción activa del paisaje mediante el usuario. Se trata de una percepción construida que visualiza las diversas capas paisajísticas que es capaz de percibir el Ser mediante una tarea de abstracción de realidades tangibles y la yuxtaposición y sobre-posición de realidades sensoriales. Se plantea la creación de una multirealidad donde el ser estético es capaz de abrazar las diversas imágenes, los diferentes elementos, el fin de paisajes que se palpan en la mente. Se trata de una creación que se descubre mediante un viaje, a lo ancho, largo y alto; y que compila la esencia líquida del espacio. Es El Lugar, tan único y tan diverso como torres y aves hay en el mundo.



En este lugar, los desiertos se encuentran con los bosques; las ciudades se encuentran con las mesas de té. Aéreas estructuras vuelven todo hacia lo alto, abriendo paso a posibles superposiciones sucesivas de cada capa, imposibles de descifrar si no se comienza el viaje.

¿Subimos?